

Dominios Monásticos de Campoo

ROGELIO **PÉREZ**BUSTAMANTE

El territorio de Campoo, que configura los valles más meridionales de la región de Cantabria y también los más altos así como las cumbres más elevadas, alcanzó una importante repoblación a lo largo de los siglos X y XI y ello permitió la edificación de un importante número de iglesias y monasterios.

SANTA MARÍA DE AGUILAR

El más influyente de los monasterios situado en el antiguo territorio cántabro sería el Monasterio de Santa María de Aguilar, cuyo relato legendario refiere que un hermano del Abad Opila, del Monasterio de San Miguel de Tablada, llamado Alpidio, encontrándose de caza descubrió en el bosque dos pequeñas ermitas visigóticas en las que había ciertas reliquias y un arcón con una cruz de gruesos maderos, y que abriendo los dos hermanos aquel arcón encontraron la imagen de Cristo, de cuyo costado la llaga desprendía una fragancia. Ante aquel prodigio comenzaron a construir el Monasterio y junto a él se poblaron numerosas viviendas. La refundación monacal se haría en el año 950 bajo la advocación de Santa María de Aguilar y el Rey Alfonso VIII le otorgaría su protección, siendo entonces cuando empezó a construirse el gran edificio románico, por fortuna reconstruido. Lo importante para la historia de Cantabria es la dependencia que de aquel monasterio tuvieron numerosas propiedades e iglesias de Campoo. Así, en la documentación del Monasterio de Santa María de Aguilar que se conserva en el Archivo Histórico Nacional, estudiada C. Merchán Fernández, aparecen, entre otras referencias, las siguientes: Campoo de Suso: Mazandrero, Barrio, Paracuelles, Valeras. Soto, Reulanes, Campo y Lomba; Campoo de Enmedio: Fontecha, Salce, Requejo, Bolmir, Berzosa, Nestares y Matamorosa. Reinosa: —heredades y molinos—. Valdeolea: Olea, San Martín de Hoyos, Castillo de Haya, Camesa, Matarrepudio, Espinosa, Valberzosa, La Quintana y Menestrosa de Quintanillas. Valdeprado: Sotillo y Candensa. Valderredible: Navamuel, Igeda, Rasgada, Lastrilla, Castrillo, Revelillas, Susilla, Villamónico, Berzosilla, Bascones de Ebro, Campoo de Ebro, Respondilla, Sobrepeña, Sobrepenilla, Quintanas, Olmo, Saldedo, Repudio, Valderredible.

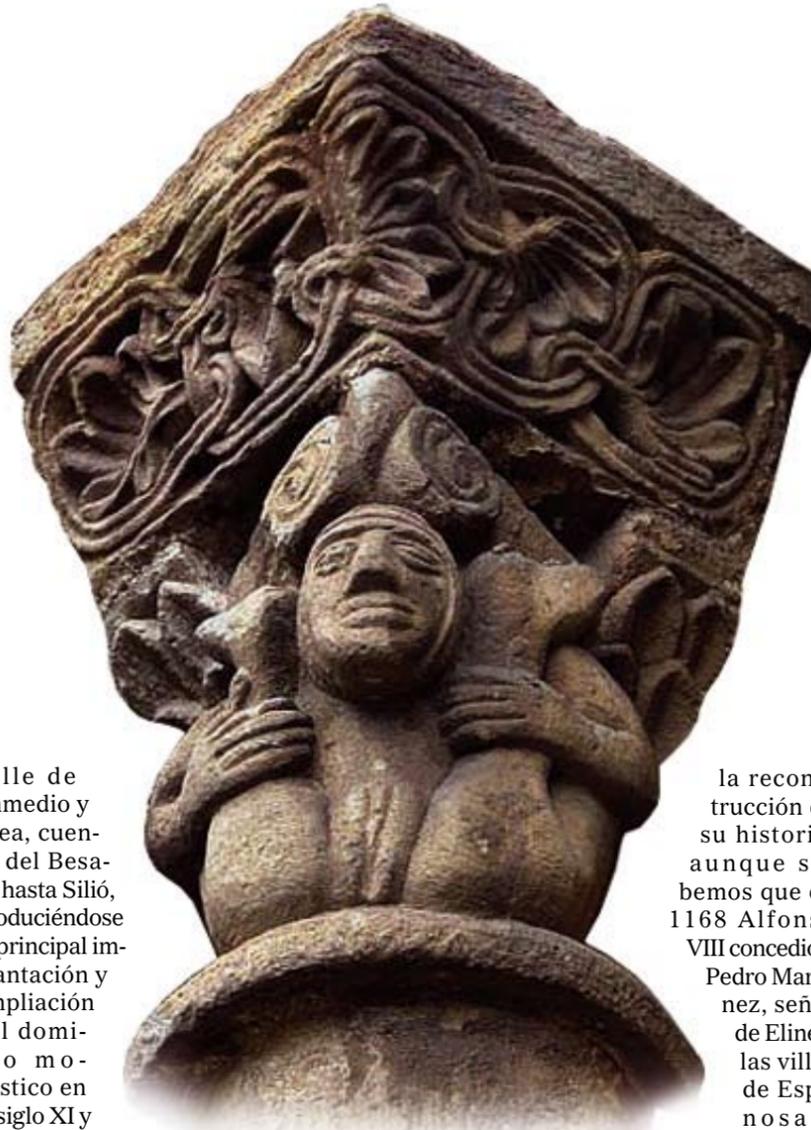
SAN PEDRO DE CERVATOS

La historia del Monasterio de Cervatos se constituiría en uno de los principales dominios del sur de Campoo tal como reconstruye Carmen Díez Herrera, localizando más de medio centenar de dependencias, vinculadas a donaciones de particulares, y protegida por los Condes de Castilla, así como de la Reina Doña Urraca (1111) y de Alfonso VII (1135), siendo su principal radio de acción el

valle de Enmedio y Olea, cuenca del Besaya hasta Silió, produciéndose la principal implantación y ampliación del dominio monástico en el siglo XI y su apogeo en el siglo XII en el que se produciría su bellísima Colegiata de San Pedro, así como la Torre que culmina su conjunto arquitectónico. Mi maestro, Gonzalo Martínez Díez, publicó en 1976 un artículo sobre los Fueros Locales de Cantabria en el que reflejaba el carácter apócrifo del Fuero de Cervatos que estaría escrito entre 1186 y 1308. En este texto aparecen los términos y pertenencias precisando como lugares concretos los de Celada de Campoo de Suso, Proaño, Fontibre, Ciella, Nestares, Cañeda, Reinosa, Requejo, Dueso, Aguayo, Rioseco, Matamorosa, Celada-Marlantes, Riconcho, Arcre, Rebolledo, Matarrepudio, Cueva, Henestrosa, Revilla de Valdeolea y Salcedillo. Se menciona asimismo el nombre de Campoo contrapuesto al de Asturias —de Santilla— como las dos grandes demarcaciones territoriales en las que el Monasterio de Cervatos disponía de bienes, iglesias y heredades.

SAN MARTÍN DE ELINES

La creación del Monasterio de San Martín de Elines se produciría en el siglo X, pero la falta de documentación impide



Monasterio de San Pedro de Cervatos

la reconstrucción de su historia, aunque sabemos que en 1168 Alfonso VIII concedió a Pedro Martínez, señor de Elines, las villas de Espinosa y Repentidos en el Alfoz de Ruanales. En el Becerro de las Behetrías figuran posesiones y vasallos en 16 lugares de Valderredible y en Bricia. En 1541 esta Abadía pasaría a ser anexionada a la Colegiata de Santa María de Aguilar.

OTRAS IGLESIAS ROMANICAS DE CAMPOO

El magnífico estudio sobre el arte románico realizado por Miguel Ángel García Guinea, con la espléndida colaboración del inolvidable Manolo Carrión, nos permite reconstruir el casi medio centenar de Iglesias y restos del Arte Románico del que Campoo constituye un territorio excepcional.

De entre estos edificios religiosos recordaremos, siguiendo las imágenes de nuestro admirado García Guinea, las iglesias de Santa María la Mayor de Villacantid, exponente del arte románico en el Valle de Campoo de Yuso, esta iglesia se cita en el Fuero de Cervatos y en la que se ha ubicado el Centro de Interpretación del Románico de Campoo, con paneles iluminados que permiten conocer la historia del Románi-

co; Santa María de Retortillo, situada sobre las ruinas de la ciudad romana de Julióbriga, junto a la que se encuentra una necrópolis altomedieval; San Cipriano de Bolmir, estudiada por Fernández Casanueva, cuya edificación parece realizada por los mismos canteros de Cervatos; San Félix de Fontibre, de la que se conserva de su fábrica románica el ábside, presbiterio y arco toral; Santa Cruz de Fonbellida, cuyo nombre consta en el Códice de San Pedro de Cervatos; San Román de Orzales, en la margen izquierda de pantano del Ebro, construcción tardía probablemente de mediados del siglo XIII; la población de Yuso, con una iglesia de la que se conserva el ábside coronado con canecillos; San Julián de Bustasur, pequeña iglesia de planta primitiva en cuya columna izquierda del arco triunfal aparece la fecha de 1112; la vieja Iglesia de Arroyo, de cuya fábrica románica se conserva el ábside con canecillos; Santa María de Olea, de la que quedan dos puertas como restos románicos; San Miguel de Olea, pequeña ermita de mediados del siglo XII; Santa María de Hoyos, iglesia de una sola nave y ábside; San Martín de Hoyos, importante edificio románico muy reformado; San Juan Bautista de Mata de Hoz, edificio de una sola nave con capilla absidal, muy bien conservada; San Isidoro de Reinosilla, de la que se conserva espadaña románica y simple puerta de entrada; Santa María de Henestrosa de las Quintanillas, en Valdeolea, bello edificio románico de fines del siglo XII; Santa María la Mayor de Barruelo de los Carabeos, de la que lo más antiguo es el ábside; Santa Juliana de Hormiguera, frente a Mataporquera, con interesantes restos románicos; San Juan Bautista de Aldea de Ebro, con espadaña románica; la Iglesia de Arcera, en Valdeprado, de fines del siglo XII; San Cristóbal del Monte, cuya Iglesia románica transformada conserva puerta, capiteles y ábside; Santa María la Mayor de Navamuel, con un núcleo románico; San Vicente de Loma Somera, de origen románico con canecillos y cornisa; Santa Lucía y San Andrés de Valdelomar, de ábside semicircular y una sola nave; San Martín de Valdelomar, pequeña Iglesia con ábside semicircular; y otras iglesias románicas como las de Santa Leocadia de Castrillo de Valdelomar; San Esteban de Revelillas; La Asunción de Villamónico; San Juan Bautista de Villanueva de la Nia; Santos Cosme y Damían de Cubillo de Ebro; San Martín de Sobrepenilla; San Miguel de Quintanilla de An; San Marcos de Montecillo; San Vicente de Rebollar; San Pedro de Ruijas; Arenillas de Ebro; La Inmaculada de Reipanero; San Miguel del Cejanca; La Magdalena de Rucandio; Soto de Rucandio; Santa María de Quintanilla de Rucandio; Santa Marina de Allen del Hoyo; la Asunción de Espinosa de Bricia; San Miguel de Renedo de Bricia; y Santa María de Hito.